



RECOMENDACIÓN 23/2003, DE 9 DE SEPTIEMBRE, AL AYUNTAMIENTO DE GETXO, PARA QUE DEJE SIN EFECTO TANTO LA SANCIÓN QUE IMPUSO AL RECLAMANTE COMO EL PROCEDIMIENTO DE APREMIO PARA SU EJECUCIÓN.

Antecedentes

1. La persona reclamante solicitó nuestra intervención para que el Ayuntamiento de Getxo dejase sin efecto la sanción económica que le había impuesto por una infracción a la normativa de tráfico, circulación de vehículos a motor y seguridad vial, en el procedimiento sancionador nº (...).

El interesado manifestaba en su queja que no había tenido noticia del citado procedimiento, ni de la sanción recaída en el mismo, hasta el inicio de la vía de apremio para la recaudación ejecutiva de la sanción. Según aseguraba, esa falta de conocimiento se debía a que el Ayuntamiento no le había notificado en forma legal los diversos actos integrantes del procedimiento ni su resolución final.

2. El análisis de la información y de la copia del expediente administrativo correspondiente al procedimiento sancionador, que el Ayuntamiento de Getxo nos remitió en respuesta a las solicitudes que a este respecto le formulamos, nos permitió constatar que el Ayuntamiento había iniciado de oficio el procedimiento, y que tanto la notificación de esta actuación como la correspondiente al acuerdo sancionatorio adoptado en dicho procedimiento se habían realizado por vía edictal, debido a que el empleado de Correos y Telégrafos encargado de practicarlas no había encontrado a nadie en el domicilio del interesado cuando intentó la notificación personal.

Esta institución consideró, sin embargo, que la notificación edictal de dichas actuaciones no resultaba válida, porque las notificaciones personales se habían llevado a cabo sin observar las exigencias establecidas por el artículo 59.2 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, tras la reforma operada por la Ley 4/1999, de 13 de enero, para considerar debidamente intentadas estas notificaciones, en los supuestos de ausencia, y poder, de este modo, dar entrada a la notificación edictal. Las deficiencias que observamos hacían referencia, fundamentalmente, a las horas en las que se habían practicado los dos preceptivos intentos de notificación. En el caso del acto de iniciación del procedimiento, entendíamos que el segundo intento se había realizado a una hora sustancialmente igual a aquella en la que tuvo lugar el primero, al existir entre ambas una diferencia de tan sólo diez minutos; y, en el caso de la sanción, la copia del expediente



administrativo que el Ayuntamiento nos había remitido no permitía verificar con el necesario grado de certeza la hora en la que se había realizado el primer intento, ni constatar, en consecuencia, el cumplimiento de las exigencias legales.

Además, la copia del expediente administrativo que se nos había facilitado tampoco acreditaba que se hubiera dejado al interesado, en su buzón del correo, un aviso del segundo intento fallido de notificación -indicando el plazo y dependencia para su recogida, y las circunstancias relativas a este segundo intento-, ni que se hubiera depositado la notificación en la lista del operador postal, como exige el artículo 42.3 del Real Decreto 1.829/1999, de 3 de diciembre, cuando es Correos y Telégrafos el encargado de realizar las notificaciones. La copia del expediente evidenciaba, por el contrario, que las notificaciones no habían sido depositadas en la lista del operador postal.

Trasladamos estas consideraciones al Ayuntamiento, expresándole que los defectos que habíamos observado en el modo de realizar las notificaciones de las diversas actuaciones del procedimiento sancionador -causantes, al parecer, de que el promotor de la queja no hubiera tenido cabal conocimiento de su tramitación-, afectaban a la propia validez de la sanción, y que, de confirmarse tales defectos, la sanción habría de ser, en nuestra opinión, dejada sin efecto.

3. El Ayuntamiento respondió a nuestra valoración remitiéndonos un nuevo informe, en el que se nos comunicaba lo siguiente:

"...con respecto al sistema de notificaciones empleado por este Ayuntamiento como ya les informamos anteriormente, se llevan a cabo por la Entidad Pública Empresarial "Correos y Telégrafos". Tras la reforma operada por la Ley 4/1999, este Ayuntamiento quiso dar respuesta a las exigencias planteadas por dicha reforma, para lo cual se suscribió con la citada Entidad empresarial un acuerdo especial mediante el cual las notificaciones del Ayuntamiento se llevaran a cabo de la manera legalmente establecida en la Ley de Procedimiento Administrativo Común, y a la vez, se tuviera en cuenta la premura de los tiempos de prescripción en este tipo de expedientes en aquellas fechas, por lo que se eliminó el "pase a lista" pero siguiendo el sistema marcado por Ley 4/1999.

Como puede apreciarse en la Copia de la Instrucción, de 25/04/2000, de la Entidad Pública Empresarial Correos y Telégrafos que se adjunta, la necesidad de que se dejase aviso de llegada, según lo dispuesto en el



R.D. 1829/1999, en el casillero del destinatario no era de aplicación en el caso de que se hubiese suscrito un Acuerdo Especial como es el que nos ocupa.

No obstante, y a pesar de que se sigue manteniendo con Correos y Telégrafos este Acuerdo Especial posteriormente, con el ánimo de mejora en la atención al ciudadano que tiene como objetivo primordial este Ayuntamiento, dicho acuerdo se modificó para que, tras los dos intentos de entrega, se dejase el contenido de la notificación administrativa en el buzón del interesado. En la notificación que se le deja, consta la advertencia de que, tras realizar dos intentos de entrega, se procede a depositar la comunicación en el buzón, y que se notificará a través del Boletín Oficial de Bizkaia".

El Ayuntamiento no nos aportó, en su contestación, ninguna explicación adicional sobre la hora en la que se realizó el primer intento de notificación personal de la sanción.

Consideraciones

1. Los requisitos que deben cumplir las notificaciones personales practicadas por correo en los procedimientos sancionadores por infracción de las normas de tráfico, circulación de vehículos a motor y seguridad vial, para entenderlas debidamente intentadas en aquellos casos en los que, como el que ahora nos ocupa, han resultado fallidas, por no poder hacerse cargo de ellas nadie en el domicilio de la persona interesada, han sido analizados por la institución del Ararteko en una recomendación de carácter general que incluimos en el informe ordinario al Parlamento Vasco correspondiente al pasado año 2002, bajo el título "Las notificaciones realizadas por correo en el procedimiento sancionador en materia de tráfico, circulación de vehículos a motor y seguridad vial: requisitos para entenderlas debidamente intentadas en los casos de ausencia" (págs. 486 a 493).

Creemos oportuno transcribir la conclusión que alcanzamos en la citada recomendación, porque sintetiza adecuadamente el parecer de la institución al respecto, tras los cambios normativos que operó en esta materia la Ley 4/1999, de 13 de enero. Expresábamos allí, en efecto, que:

"para considerar debidamente intentada una notificación por correo en el ámbito del procedimiento sancionador por infracción de la normativa de tráfico, circulación de vehículos a motor y seguridad vial, en los



casos en los que haya resultado fallida, por no poder hacerse nadie cargo de ella en el correspondiente domicilio, es preciso que: 1º El segundo intento de notificación se realice dentro de los tres días siguientes al primero, y a una hora distinta, entendiendo como tal aquella en la que, de acuerdo con la realidad social del momento, resulte factible -atendiendo a criterios de razonabilidad- que la notificación pueda ser efectivamente entregada en el domicilio de la persona interesada.

2º Si pese a la diligencia empleada, la notificación resulta, igualmente, fallida en el segundo intento, ha de dejarse un aviso de dicho intento en el buzón del correo de la persona destinataria, indicando el día y la hora de ese intento, así como las dependencias en las que se encuentra la notificación, y el plazo de permanencia en aquellas.

3º Ha de quedar constancia de los dos intentos realizados, junto con el día y la hora, en la documentación del empleado de Correos, y en el aviso de recibo que acompaña a la notificación. Tanto en este documento como en el aviso de llegada, debe figurar, además, la firma y el número de identificación del empleado.

4º El cumplimiento de estas exigencias debe quedar acreditado en el expediente administrativo correspondiente al procedimiento sancionador”.

Recordamos que la conclusión alcanzada se fundamenta en las consideraciones legales y jurisprudenciales recogidas en la propia recomendación, a cuyo texto nos remitimos.

2. Debemos verificar, por tanto, si el Ayuntamiento de Getxo cumplió los requisitos precedentes en el procedimiento sancionador nº (...), objeto de la queja. Para ello, hay que partir ineludiblemente de los datos que ofrece la copia del expediente administrativo correspondiente al citado procedimiento, que el Ayuntamiento nos ha proporcionado.

Este documento acredita los siguientes hechos:

- El procedimiento sancionador se inició de oficio, por Decreto del Alcalde de 2 de marzo de 2000.



- El Ayuntamiento encomendó la notificación personal de la iniciación del procedimiento a Correos y Telégrafos. El operador postal realizó dos intentos en el domicilio del interesado, los días 9 y 13 del mismo mes de marzo, a las 13.50 y 13.40 horas, respectivamente. Ambos intentos resultaron fallidos, por ausencia del destinatario.
- El Ayuntamiento llevó a efecto la notificación mediante su publicación en el Boletín Oficial de Bizkaia.
- La notificación personal del acuerdo sancionatorio adoptado en el procedimiento fue, igualmente, encomendada a Correos y Telégrafos. Los dos intentos realizados, en el domicilio del interesado, los días 21 y 26 de junio del mismo año 2000, resultaron también fallidos, por ausencia, asimismo, del destinatario.
- El Ayuntamiento llevó a efecto la notificación de este acuerdo mediante su publicación en el Boletín Oficial de Bizkaia.
- Ninguna de las dos notificaciones personales fueron depositadas, tras el segundo intento fallido, en la lista del operador postal.

La copia del expediente administrativo no acredita, sin embargo, que el operador postal encargado de realizar las notificaciones personales de la iniciación y finalización del procedimiento sancionador dejase el preceptivo aviso del segundo intento fallido de notificación en el buzón del correo del promotor de la queja. Tampoco permite verificar la hora en la que se realizó el primer intento de notificación personal del acuerdo sancionatorio, ya que, como hemos señalado precedentemente, este extremo no se refleja con la debida nitidez en el aviso de recibo de la notificación.

El Ayuntamiento no nos ha aportado, por lo demás, ninguna información complementaria sobre la hora en la que se intentó esta primera notificación.

3. Atendiendo a los datos reseñados y al contenido de la recomendación de carácter general citada, esta institución considera que las notificaciones personales de los acuerdos de iniciación y finalización del procedimiento sancionador objeto de la queja, hechas por correo en el domicilio del reclamante, no respetaron las exigencias legales debidas. Y ello, porque el segundo intento de notificación del acuerdo de iniciación se realizó a una hora sustancialmente igual a la del primero -la diferencia horaria entre ambos intentos fue tan sólo de diez minutos-; porque no se ha acreditado de forma



cierta la hora en la que se realizó el primer intento de notificación de la sanción; y, en fin, porque tampoco se depositaron en la lista del operador postal las notificaciones fallidas de ambos actos, ni ha quedado acreditado que se dejase el preceptivo aviso del segundo intento fallido en el buzón del interesado.

Como hemos puesto de relieve en los antecedentes, el Ayuntamiento de Getxo considera, sin embargo, que este último requisito no resultaba de aplicación al caso que analizamos, al haberse realizado la notificación al amparo de un acuerdo especial suscrito con Correos y Telégrafos, pues, según expresa, la instrucción de 25 de abril de 2000 no exige que se deje el oportuno aviso del segundo intento en estos casos de acuerdo especial.

No podemos compartir esta valoración. Ya quedó expresado en la recomendación de carácter general que sirve de fundamento a nuestro análisis que la instrucción citada por el Ayuntamiento se limitó a equiparar el régimen general de notificaciones -respecto al que la Resolución de la Dirección General de Correos de 25 de mayo de 1999, que esta instrucción modifica parcialmente, no exigía dejar el pertinente aviso de llegada- al sometido a acuerdos especiales institucionales. La instrucción se dicta precisamente, como señala su parte expositiva, para adecuar las instrucciones preexistentes a la nueva regulación fijada por el artículo 42 del Real Decreto 1.829/1999, de 3 de diciembre, que, conviene recordar, exige, en todo caso, la observancia de este requisito cuando el segundo intento de notificación personal haya resultado fallido.

Así las cosas, estimamos que las notificaciones edictales practicadas en el procedimiento sancionador objeto de la queja carecen de validez, y que, al no ser válidas dichas notificaciones, tampoco lo puede ser la sanción que se le impuso al reclamante en el citado procedimiento ni el procedimiento de apremio tramitado para ejecutar forzosamente la sanción.

Por todo ello, en conformidad con lo preceptuado en el art. 11 b) de la Ley 3/1985, de 27 de febrero, por la que se crea y regula esta institución, se elevó la siguiente

RECOMENDACIÓN 23/2003, de 9 de septiembre, al Ayuntamiento de Getxo

Que deje sin efecto tanto la sanción que impuso al reclamante en el procedimiento sancionador nº (...) como el procedimiento de apremio tramitado para ejecutarla forzosamente, y devuelva, en su caso, al interesado la cantidad que hubiera abonado para hacer efectiva la sanción.